



Domingo *XI después de Pentecostés*, 22. San Joaquín, Padre de Nuestra Señora, S. Sinfiriano y S. Hipólito, mrs.
 Lunes, 23. San Felipe Benicio, cfr. y Sta. Fructuosa.
 Martes, 24. (*Antes †*) San Bartolomé ap. y Sta. Aurea.
 Miércoles, 25. San Luis, rey de Francia, y S. Ginés de Arles, mr.
 Jueves, 26. San Ceferino, p. y S. Rufino, ob. y S. Adrián, mr.
 Viernes, 27. San José de Calasanz, cf. y fundador de las Escuelas Pías y la Transverberación del corazón de Sta. Teresa de Jesús.
 Sábado, 28. (*Antes †*) San Agustín, ob. y dr. y fdr.

Máxima.—Toda la vida de Cristo en cruz y martirio; y ¿tú buscas para tí descanso y gozo?

(*Tempis lib. XII.*)

FUNCIONES RELIGIOSAS.

CUARENTA HORAS.—Continúan en la iglesia Parroquial. La exposición de S. D. M. será de 4 á 8 de la tarde el domingo; y en los demás días de 6 y media á 8.

Iglesia de los RR. PP. Escolapios.

JUEVES.—A las 6 de la tarde se cantarán solemnes completas.

VIERNES.—Fiesta de San José de Calasanz.

A las 10 de la mañana, solemne Oficio con orquesta y sermón á cargo del Rdo. P Juan Oller, escolapio.

OTRO RAYO ANARQUISTA

Cayó éste el 6 del corriente mes, en Santa Agueda, provincia de Guipúzcoa, en donde se encontraba veraneando desde algunos días el señor Cánovas del Castillo, á quien hirió gravemente y dejó cadáver poco después.

La noticia produjo en toda España y en el extranjero sensación inmensa, no sólo por el crimen en sí, que no deja de ser muy grave, sino por su causa generadora y por las consecuencias funestas que en las actuales críticas circunstancias pueden originarse de la desaparición de un hombre, que era, al decir de algunos, el alma de la lucha que venimos sosteniendo en nuestras colonias en contra de los enemigos de España.

Háse puesto una vez más de manifiesto con aquel infame atentado, que el anarquismo no está extérminado ni siquiera duerme, por el contrario, tenaz en sus propósitos de venganza, vive en guardia incesante y aprovecha el menor descuido de la sociedad para acabar con ella alevosamente.

¿Es qué no hay medio de desbarbarnos de esa gente feroz y salvaje? Sin duda que sí. Pues ¿por qué no aplicarlo? ¡Ah! La ceguera de los hombres es muy grande y Dios, á semejanza de lo que sucedió al pueblo de Faraón, permite caigan rayos de luz siniestra que llenen de terror y espanto nuestras pupilas. Y no bastando uno, viene otro, otro y otro.

El mal podía y debía prevenirse y no se previno; podía y debía repararse no solamente con procedimientos de fuerza, como se ha hecho, sino restringiendo y anulando la propaganda de ideas antireligiosas y destruyendo los focos de inmoralidad, los cuales atrofian los corazones haciéndolos insensibles á todo lo bueno y santo. La libertad de decir, escribir y aun obrar todo lo que á uno se le antoje en materia social y religiosa, nos ha conducido al borde de este abismo. Y no es otra, querido lector, la causa del mal que lamentamos, ni puede ser otro el remedio que el apuntado.

Porque dime, ¿sabes qué es el anarquista? Pues es un animal

antireligioso y antisocial. No le dió tales cualidades la Naturaleza; pero se las dió el club, el meeting, el garito, el teatro indecente, la mala prensa; se las han dado el egoísmo y el refinamiento de los ricos; el olvido en que se ha tenido la educación é instrucción religiosa de las clases sociales; se las han dado también cuantos vociferan, se enfurecen y ponen el grito en el Cielo porque se hable y trate de restringir las malditas libertades modernas, vergüenza de una sociedad sensata y verdaderamente amante de la prosperidad; y se las dieron, en fin, cuantos se han mostrado excesivamente complacientes con los hombres que las implantaron y sostienen. A muchos, á casi todos, alcanza, por consiguiente, en mayor ó menor grado la responsabilidad.

Aparte esto, hemos de reconocer lo ineficaz de los procedimientos empleados, por aquellos á quienes incumbe, para combatir ese cáncer social del anarquismo. Creyó el señor Cánovas que el anarquismo sólo debía combatirse con la fuerza; preocupóse de atacarlo solamente en su tendencia antisocial, prescindiendo de la religiosa. ¡ Y quién sabe, si él habrá sido la primera víctima inmolada á la esterilidad de un sistema de reprensión incompleto y que descansa en un falso concepto de lo que es el anarquista y el anarquismo ! No en vano se pretende separar lo que la naturaleza declaró inseparable; y el orden social se cimenta y tiene su eficacia en el moral y éste así mismo en el religioso.

Tutélense, por lo tanto, debidamente esos tres órdenes, prevéngase el mal, coártese con energía su propaganda, dése libertad amplia, pero muy amplia, á la difusión del bien y de la verdad y habremos seguramente con esto clavado la única punta imantada capaz de descomponer los rayos de ira y los odios de muerte de que está repleta la opaca nube del anarquismo, que desde algunos años acá viene robando al hermoso cielo de España su claridad y luz meridionales.

La labor y acción de las leyes humanas serán siempre estériles y de escasos resultados si no van acompañadas de la restauración de la fe y de las buenas costumbres, ya que nada le importa al criminal el sacrificio de su propia vida, con tal que pueda arrancar la de su víctima.

No es de esperar, sin embargo, que las cosas entren por estos caminos de salvación: sucederá esta vez lo de siempre.

Mientras dure en el seno de la sociedad el mal de la alarma que ha sido ahora más profundo, por la tenacidad del anarquismo y por la perfección de sus procedimientos, pues ya no arroja como antes bombas que maten á quien no quiere y dejen ileso al que persigue; desahogaremos contra él toda nuestra ira y nuestra indignación; lamentaremos con honda pena las víctimas que ha causado; rezaremos por sus almas; nos parecerán muy detestables la irreligiosidad y la inmoralidad á cuyo aliento ha nacido esa gente semisalvaje y no encontraremos frases bastante duras para calificar la conducta de Inglaterra, la cual viene convirtiéndose en asilo y ciudad de refugio de los anarquistas de todas las naciones, quienes pagan la hospitalidad que les ofrece dicho país no cometiéndole en él atentado alguno; á la manera que la zorra no hinca el diente nunca en las aves de corral en el sitio mismo de su madriguera.

Pero pasada esa primera impresión y encalmados los ánimos, aparecerá en la Gaceta una nueva ley de represión del anarquismo más severa que la que rije, ó se aplicará ésta con mayor extensión y rigor; creeráse un Cuerpo de Vigilancia destinado á perseguirlo ó será aumentado el personal del existente y aun es probable se concierte con el mismo objeto una Liga de los Estados de Europa; pero nada más. Sí; algo más. Irá siguiendo al compás de aquellas medidas, y avanzando la libertad de pervertir los entendimientos y corromper los corazones. Y si cae otro rayo, volverá á repetirse lo mismo, hasta que los médicos quieran diagnosticar y tratar la enfermedad como procede ó hasta que la Providencia dé al traste con todos ellos.

Sin esto, apesar de que las naciones son curables, conforme ha dicho el sabio León XIII, España no alcanzará nunca su curación.

El P. Fidel del Convento de Capuchinos

En la semana anterior adelantamos la noticia de haber entregado su alma al Criador en el convento de Capuchinos de esta villa el anciano y ejemplar religioso Rdo. P. Fr. Fidel de Montenartró.

Hoy, como cronistas, debemos añadir que la nueva de su fallecimiento se extendió á semejanza del rayo por toda la población, y que al ser expuesto su cadáver en la Iglesia, como se acostumbra en la Orden, y celebrado el Oficio de cuerpo presente, se vió rodeado en seguida de multitud de fieles de todas las clases sociales que admirados de su ejemplaridad, deseaban conservar un recuerdo y suplicaban á los religiosos tocaran á sus restos, rosarios y otros objetos piadosos. Complacientes ellos, empezaron á repartir ramos y flores, de los que tuvieron que emplear varios cestos, pues la multitud fué creciendo continuamente, de modo que tuvo que retirarse el Smo. Sacramento y la Autoridad disponer que individuos de la policía cuidaran del orden. ; A cuántas consideraciones no se presta este espectáculo; en que señoras, mujeres, niños y hombres rodean un [cadáver, que siempre ocasiona, á lo menos temor! Desde la muerte de la Sierva de Dios Liberata Ferraróns, no se había registrado en esta villa caso análogo.

Llegadas las seis de la tarde, la Rda. Comunidad de la Parroquial con otros señores sacerdotes y la Rda. Comunidad del Convento, presidida por el Rmo. P. Provincial, acompañaron al cadáver, conducido por seis religiosos en humilde ataud, al cementerio, y seguidos por numeroso acompañamiento de ambos sexos.

Concluída nuestra tarea con respecto á los restos mortales del reverendo P. Fidel, bien quisiéramos presentar á nuestros lectores una sucinta reseña de su ejemplarísima vida, pero la premura del tiempo de que disponemos nos obliga á apuntar sólo brevemente lo más saliente, sin renunciar por eso á que otro día mejor enterados volvamos sobre el asunto.

Nació el P. Fidel el año 1811 en Montenartró, pueblo de la provincia de Lérida y se supone que ya estudiante ingresó en la Orden en 1832, profesando en 21 Agosto de 1833, encontrándole la exclaustración aun de corista, pero tan adelantado que se le ordenó de sacerdote el siguiente año de 1836.

Esta temporada de su vida es la que se presenta más oscura, se sabe empero que se dedicó á la enseñanza de gramática latina, viven aun discípulos suyos (entre ellos el actual párroco de Balaguer) y que ejerció el ministerio sacerdotal en algunas parroquias, alguna de las cuales regentó, pero como se comprende no era este su espíritu, luego que pudo se retiró al hospital de la villa de Tremp, en donde aparece ya con su hábito religioso, apesar de no existir en aquella época ningún convento de religiosos en toda España. Retirado allí ejercía el ministerio sacerdotal, sin retribución alguna, ni tampoco aprovechó

la mezquina indemnización que el Gobierno señaló á los exclaustros, ni percibía limosna por las misas que celebraba, si sólo aceptaba limosnas en especie, para sus urgentes necesidades.

No ha sido posible precisar la época en que se retiró á Tremp, pero por una anécdota que le sucedió, debemos suponer que fué muy antes del año 1868; puesto que uno de los Gobernadores civiles de la setembrina le llamó á su despacho y le rogó ó forzó á que abandonara el hábito que vestía, á lo que contestó con suma entereza, que si quería arrancarle la vida, la daría gustoso, pero que no consentiría en dejar nunca el hábito de su religión, y viendo el Gobernador su decisión lo dejó en libertad, continuando del mismo modo, pues hemos podido averiguar que en la pasada guerra civil, continuaba prestando su ministerio en el mismo Hospital de Tremp, venerado de toda la comarca, y apreciado de la gente de armas, á la que prestaba sus servicios siempre que podía y sin miras de ninguna clase.

Al restaurarse la Orden en nuestros días, no se hizo el sordo, sino que determinó volver al Claustro del cual le había arrancado la Revolución, y al correrse la nueva de su partida en la villa de Tremp, se concertaron sus admiradores para sufragarle los gastos del viaje, pero él les burló en su vigilancia, y muy de mañanita desapareció y con su alforjita á cuestas, emprendió el camino hacia Igualada, desde donde subió á la montaña de Montserrat, con el objeto de prosternarse á los pies de la Soberana Reina de los cielos y Patrona de su orden y Provincia. Allí tuvo la satisfacción de encontrarse con otros dos religiosos hermanos, y satisfecha su devoción se dirigió al convento de Arenys de Mar, siendo su reingreso en la Orden en 1881. Permaneció en aquel Convento hasta que la obediencia le destinó, en 1887, á este convento de Olot, en donde ha vivido diez años, siendo dechado de todas las virtudes, hasta que el Señor ha querido premiárselas llamándole á su santa Gloria.

Mucho más podríamos extendernos en consideraciones pero tememos hacernos inoportunos, así sólo os recordaremos lo que todos bien sabéis, el ferviente celo por el bien de las almas, acudiendo presuroso al confesionario apenas si se le llamaba, pudiendo decirse que era para él como su celda, por los muchos ratos del día que en él pasaba, y el *Frare vell que confessa alt* sin ser el más antiguo, era el más conocido en toda la comarca.

Su austeridad, su amor al silencio, su devoción á la Pasión de Cristo, habían traspasado los límites del convento, pues todos sabéis que dormía sobre el duro lecho, que no probaba la carne y que ape-

nas conocía persona de la población, á no ser á sus parroquianos del confesionario.

Sobrevinole la enfermedad con que Dios quiso aquilatar sus virtudes, y aun sus hermanos religiosos están absortos de la gran resignación con que la ha soportado, privándose hasta del agua que necesitaba para apagar la sed que le devoraba á causa de la inflamación que le ocasionaba su mortal enfermedad.

Roguemos pues, al Señor, que por su intercesión, derrame sobre su venerable Orden de cuantas gracias necesite, así como sobre nuestra villa que ha tenido la honra de albergarle, de contemplar sus ejemplos y de cerrarle sus ojos á la luz de esta vida perecedera.

Formación y modo de ser de las Congregaciones Marianas

(Continuación.)

Capítulo IV

Fuerzas y medios.

De la cuestión tratada hasta aquí referente á los fines é ideales de la Congregación, nace por sí mismo el problema de los medios y fuerzas que necesita ésta para realizarlos. Grandes deben de ser según es colosal la empresa. ¿Los tiene la Congregación? Sí, los posee, y se nos presentan clasificados en dos categorías: unos, *exteriores*; otros, *interiores*.

Los *medios externos* se fundan en la práctica de la vida común y pública de la Congregación. Donde quiera y cuando quiera que ella aparece en su totalidad y el lleno de su vida, obran con tal hermosura y grandeza estas manifestaciones de su vida corporativa, producen tan delicado efecto psicológico y ejercen por lo tanto tal fuerza é impresión sobre los congregantes, que necesariamente sus frutos son decisivos y sorprendentes.

Estas manifestaciones de su vida corporativa son las «reuniones» y las «fiestas.»

En las ciudades, en que son muy numerosos los congregantes, están divididos por secciones ó distritos (*rosenkraenze*). Bajo la presidencia del decano, se reúne cada sección ya en una ya en otra casa particular de los que pertenecen á aquélla.

La reunión da lugar á una verdadera fiesta para la familia y casa en que se celebra: es una como visita de María á Hebrón ó á Betania. El padre, la madre, los niños, los criados y aun la limpia y bien adornada vivienda tienen un día de regocijo. Se reza, se canta, se lee algún trozo espiritual y se trata de los intereses de la sección respectiva y de los de toda la Congregación. Es sorprendente como con ello la vida católica se introduce en todas las obras de piedad y virtud domésticas; y como cada uno en particular toma vivo interés por lo que atañe á todos, uniéndose y aproximándose unos á otros, y aprendiendo á reconocerse y amarse recíprocamente. Así el espíritu de la Congregación se consolida y afirma en todas las esferas de su actividad. Estos son los casinos, sin domicilio fijo de la Congregación Mariana.

Pero lo que reviste verdadera importancia para el conjunto, lo que forma la verdadera arteria vital de la Congregación son las reuniones públicas generales, á que asisten todos los que á aquélla pertenecen. Sus efectos son admirables. Visitemos, pues, una de estas Congregaciones en Alemania.

Cerca de la hora señalada, vese como desde todos los ámbitos de la ciudad acuden á la iglesia de la Congregación hombres de diversa edad, ya aislados, ya formando pequeños grupos. Lo mismo si llueve ó nieva ó si de otra cualquier manera se presenta desapacible el tiempo, no importa: «¡hay Congregación!», nadie faltará. Llegada ya la hora, abre la reunión el Prefecto, rezando las preces prescritas para comenzarla. Sube después al púlpito el Padre Director, el paternal amigo de todos los asociados. —«¡Alabado sea Nuestro Señor Jesucristo!» dice, saludando con estas cristianas palabras á los congregantes. —«¡Por siempre, amén!» se le contesta; pero con tal fuerza, con entusiasmo tal, que se queda uno, por un momento, como atónito hasta que se repone el corazón de la sorpresa, y se advierte que aquellos contenes y hasta miles de hombres, no son enemiga falange á la que se haya de combatir, sino humildes hijos de su dulce madre la Iglesia; tan humildes y tan modestos, como fuertes y valerosos, y de cuyo corazón, voluntad y facultades ella dispone.

Pero empieza ya la plática. Distínguese por sus sencillas cualidades; pues es sabia, popular, práctica y breve. Cada oyente encuentra en ella luz y aliento para cumplir fielmente sus deberes con la familia, con la ciudad, con el Estado y la Iglesia, según las circunstancias. No se malogra allí palabra; pues el auditorio es de la misma edad y con-

dición social. Después de una corta oración á la Reina del cielo por las necesidades particulares y generales, por los hermanos vivos y difuntos, elévase un cántico, pero un cántico que es, según dice el salmo (xcii, 4), como «el estruendo de muchas aguas,» eco poderoso de aquella gran profecía que Dios pronunció en el paraíso (*Genes.* iii, 15): «Quebrantará la cabeza,» profecía que resuena cual voz de trueno en cada época de la historia en algún punto de la Iglesia de Dios.

Es como el choque de los escudos y de las espadas de millares de hombres dispuestos á la lid, que juran defender á su Rey, que se aprestan y anardecen para la batalla.

Alentados ya con la bendición de esta profecía y con los obsequios que han tributado á Nuestra Señora, los congregantes vuelven tranquilos y serenos á su casa y ocupaciones. Puede ya sin peligro de su alma, empezar para estos hombres el trabajo de la semana, en tiendas, talleres, escuelas, oficinas y despachos.

(Se continuará.)

VARIETADES.

UN OBRERO

(Continuación.)

Mire usted, don Martín de Cuéllar es el más rico de nuestro lugar.

Habrá llamado la atención de usted que, siendo tan rico, siempre anda triste, huye el trato de gentes y sólo sale muy temprano para ir todos los días á Misa; pues oiga el motivo de ello.

Don Martín tenía dos hijos, que eran hermosos como el sol y buenos como el pan.

Muchachos todavía, los envió su padre á un colegio de Madrid; y cuando volvieron de Madrid venían hechos unos señoritos.

Pero no de esos señoritos *pisaverdes* que ahora se usan, que tienen á menos hablar con los pobres y se creen más que todos porque van vestidos de *tiros largos*.

Aquellos se detenían en la calle á hablar con todo el mundo, con hombres, con mujeres, con muchachas y respetaban y veneraban á los viejos y consideraban á todos.

El pueblo los quería mucho, y el padre estaba loco con ellos.

Decía que quería que sus hijos fueran abogados, para que supieran gobernar sus muchas haciendas; pero que vivieran siempre aquí, para que cuidaran de los intereses del pueblo y fueran los padres de los pobres.

Todos los años los enviaba á Granada á estudiar, y decían que eran de los primeros en aquellos estudios.

Cuando eran ya casi abogados, murió su madre, un mes de Octubre, sin que ellos la pudieran ver en sus últimas, porque su muerte fué repentina.

El pobre don Martín estaba solo y quiso que sus hijos vinieran en los días de la próxima Pascua de Navidad, y mandó á los mozos para que los trajeran.

Con los mozos fui yo entonces de zagal, y nunca olvidaré la bondad con que me preguntaban los señoritos por mi madre que también murió entonces.

Emprendimos el viaje, y al llegar al campo de Baza comenzó á nevar como yo no he visto otra vez.

Tuvimos que meternos en una mala venta, y todo aquel día y toda aquella noche siguió la nieve cayendo, cesando al siguiente día, porque entonces sopló el cierzo, helando la que había caído y comenzando un frío de los diablos.

Los señoritos no podían resistirlo. Tuvieron que meterse en la cama y daban diente con diente, aunque tenían encima todos sus abrigos y las mantas de todos los mozos.

Nosotros andábamos tan *campantes*, de la lumbre á la calle y de la calle á la lumbre.

Cinco días después llegamos á su casa, é inmediatamente tuvieron que guardar cama.

Uno de ellos murió al día siguiente de pulmonía; el otro no murió entonces, pero murió un año después, sufriendo mucho, porque quedó enfermo del pecho.

¿No eran estas víctimas de la riqueza?

Usted dirá lo que quiera; pero el pueblo decía entonces: pobrecitos como eran ricos, no estaban acostumbrados á sufrir tanto frío.

Mire usted, don Feliciano Cardona era un señor muy rico de aquí.

Cuando yo era jornalero, me avisaron un día para ir á segar en el cortijo de La Algaida, que era de aquel caballero.

A otro día nos reuníamos allí veinte segadores con don Feliciano que había ido para darnos por la mañana *el aguardiente*, y cuidar de nuestra comida, porque era señor muy cabal.

Pusimos manos á las hoces, y desde el *tajo* veíamos á don Feliciano, que sentado en un balcón del cortijo, leía los periódicos y nos veía segar.

No faltaban algunos de mis compañeros que, con poca prudencia; lamentaban su pobreza y envidiaban la riqueza y comodidad de don Feliciano.

Era un día del mes de San Juan, de esos en que parece que el sol deja caer sobre la tierra hachos *encendios*.

A eso de las once comenzaron á tocar á fuego las campanas de la iglesia.

Don Feliciano vino al *tajo*, y nos dijo:

—Muchachos, dejar las hoces, hoy ya habéis ganado el jornal; vamos á apagar el fuego.

Montó don Feliciano á caballo, y todos le seguimos, corriendo más que andando, la media legua que del pueblo nos separaba.

Llegamos al fuego y trabajamos mucho; pero á las dos de la tarde lo habíamos apagado.

Entonces notamos que don Feliciano no había venido al fuego.

Y no nos extrañó; ¿en qué podía ayudarnos?

Pero, como era tan temprano, decidimos volver á nuestra siega.

Llegamos á casa de don Feliciano para noticiarlo, y supimos que había tenido que meterse en cama al llegar, porque el sol le había dañado.

Volvimos á la Algaida y nos pusimos á segar, y no serían las cinco cuando fué un muchacho, á llamarnos, porque el amo estaba muriéndose.

Cuando llegábamos á los Cuatro Caminos la campana nos anunció su muerte.

¿No era esta una víctima de la riqueza?

Yo no sé lo que dirá usted, pero aquellos que por la mañana envidiaban á don Feliciano por su riqueza, decían entonces: «y ¿para esto desea uno ser rico?»

Mire usted, señorito, de estos casos he visto más de trescientos en mi vida, y de esos que da cuenta ese papel, no he visto tres.

Perdóneme usted que me haya *soliviantao*, pero me duele mucho que se hable así, engañando á los pobres trabajadores.

Confieso ingenuamente que no supe qué contestar.

Nunca había leído doctrina semejante en los libros; pero me parecía tan buena, que creía yo debiera escribirse en los que andan en manos de todos.

Los buzones de correos.

Los buzones que para recibir la correspondencia se colocan en las administraciones de correos y otros establecimientos públicos autorizados para ello, datan del siglo XVI. En dicha época existía en la República de Florencia la costumbre de colocar en las paredes de las iglesias unas cajas de madera, llamadas *tamburi*, que tenían una abertura longitudinal y servían para recoger las denuncias anónimas de los ciudadanos. Así lo ordenaba el Gobierno federal.

Las llaves de estos buzones estaban en poder de los individuos del gobierno, que de cuando en cuando retiraba las denuncias anónimas depositadas, para examinarlas y darles el curso correspondiente.

El uso de los *tamburi* produjo grandes escándalos, por las muchas denuncias falsas que se hacían, y aquella institución, que estaba destinado a ser salvaguardia de la libertad de los ciudadanos de la república florentina, solo sirvió para dar resultados contrarios.

Los mencionados *tamburi* son el origen de nuestros buzones postales, y lo que entonces fué un instrumento de delación, hoy es un objeto de utilidad pública con designios pacíficos.

SECCION DE NOTICIAS.

Conforme estaba anunciado, celebróse el lunes último en la iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores un *Solemne Oficio fúnebre* para el eterno descanso de los difuntos que habían pertenecido a la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga de esta villa. La función resultó muy edificante y digna en todos términos. Desde luego es digno de encomio, por pertenecer al buen género religioso que tanto debe hoy recomendarse, la grave, armoniosa y devota *Misa de Requiem* que se escogió, composición original del distinguido Maestro natural de esta villa Rdo. P. Miguel Iglesias, Pbro. Mercedario, organista que fué de la iglesia de Ntra. Sra. de las Mercedes de Gerona. La grandiosa ejecución por las potentes y adecuadas voces del nutrido coro de congregantes que tiene organizado la Sección de Música, estuvo bien sostenida con la grata sonoridad del armonium y bajo la acertada batuta del Director de la Sección Rdo. D. Esteban Badosa, Pbro. Vióse honrado este piadoso acto por buen número de respetables sacerdotes, que alternaron la correspondiente parte de canto llano; por el celoso Beneficiado de la Sta. Iglesia Catedral de Gerona Rdo. D. Ramón Oli-

veras, que ofició, asistiéndole los Rdos. D. Paladio Illa y D. Jaime Reixach; y por una escogida y numerosa concurrencia, en la que figuraba casi en pleno lo mejor de la juventud olotense.

El Señor haya en su santa gloria las almas de todos los congregantes finados, á cuyo sufragio se dirigía este solemne é incruento Sacrificio; de los cuales merece especial recuerdo el malogrado Consultor eclesiástico de la Congregación Rdo. D. José Porrá y Bonada, presbítero, el cual pasó á mejor vida el 14 Enero de este año. No les olvidemos jamás en nuestras oraciones: tales actos de caridad obtendrán que el Dios de Justicia sea para todos los Congregantes el Padre de las Misericordias.

El sábado pasado, un bulto desprendido de lo alto de una casa de la calle de Gerona (carretera del Carmen) sobrecogió á un peón albañil que en compañía de otros, transitaba por la misma, con tal mala fortuna, que le derribó al suelo, interesándole la columna vertebral, debiendo ser trasladado á su domicilio, y de cuyas resultas falleció á la madrugada siguiente.

A su entierro, que tuvo lugar el domingo por la tarde, asistió numerosísima concurrencia de todas las clases sociales.

El día de San Roque, la Rda. Comunidad de la parroquia y el Ilustrísimo Ayuntamiento en corporación, como de costumbre se dirigieron en procesión de rogativas á la vecina capilla en donde se venera este Santo titular. Así durante el religioso acto, como en el resto del día, la capilla y frescas fuentes que á su pie brotan, estuvieron muy bien acompañadas.

Solemnes cultos que los Reverendos Padres Escolapios tributarán al glorioso Patriarca y Fundador de las Escuelas Pías S. José de Calasanz.—Día 26 de Agosto; á las seis de la tarde la Rda. Comunidad cantará solemnes completas con acompañamiento de harmonium.

Día 27; desde las cinco y media de la mañana habrá misa rezada cada media hora y á las diez empezará la Mayor, cantada por la capilla de música de la iglesia Parroquial, en la que panegirizará las glorias del gran maestro de la juventud el Rdo. P. Juan Oller, sacerdote y profesor del Colegio, terminada la cual se dará á besar á los fieles la santa reliquia.

NOTA.—Desde las primeras vísperas de la vigilia del Santo hasta la

puesta del sol del día de la fiesta podrán lucrar indulgencia plenaria, aplicable á las benditas almas del Purgatorio, los que confesados y comulgados visitaren el templo de la Escuela Pía y rogaren en él por las intenciones del Pontífice.

Leemos en los periódicos:

«Por disposición del difunto cardenal Monescillo, se repartirán á los pobres, durante siete días, 1000 panes y 5000 pesetas.

»Sabemos que otras muchas mandas pías ha dejado en testamento para las parroquias é instituciones religiosas de su Archidiócesis y en especial unas de cuantiosas para su pueblo natal, el llorado Príncipe de la Iglesia.»

¡Contraste notable! y que resalta palmariamente entre los que saben hacer buen uso de sus bienes, y los que pegado su corazón al egoísmo, desconocen la caridad.

El domingo, un niño de 12 años, vecino de la calle de San Bernardo, que sin duda pretendió bañarse en el río Fluviá, apareció ahogado por la tarde, llenando de desconsuelo á su familia.

También á una joven del vecindario de Santa Lucía de la villa de Santa Pau, se le comunicó fuego á los vestidos, y se le produjeron tan intensas quemaduras, que sucumbió el domingo, á consecuencia de las dolencias que le ocasionó el voraz elemento.

El Jueves partió acompañado del P. Guardián del convento de Capuchinos de esta villa, el Rmo. P. Provincial de la orden en la provincia de la Madre de Dios, al cual ha tenido la honra de albergar en su seno por más de un mes nuestra villa. Durante su corta estancia, ha girado la Visita y celebrado los Santos Ejercicios á la respetable Comunidad del Convento, enterándose de la marcha de la V. O. T. y demás asuntos de su elevado cargo. Algo delicado de salud, á causa de sus apostólicos trabajos, pues ha sido Misionero infatigable en las Américas, el benéfico clima de este país, le ha sentado muy bien. Sabemos que se ha marchado muy satisfecho de Olot y deseamos que el Señor le conceda buen viaje.

El calor volvía esta semana á hacer sentir sus incomodidades, pero amaneció nublado el jueves y luego nos regaló el cielo una pausada lluvia, la cual refrescando la atmósfera, ha sido al mismo tiempo

un gran beneficio para los campos, en los cuales ya se presenta el alforfón, blanqueándolos y dándoles el risueño y más característico aspecto de nuestra comarca.

Hemos sabido que el Excmo Sr. Arzobispo de Tarragona ha llegado esta semana á Camprodón, en donde se propone pasar algunos días con el objeto de atender á su delicado estado de salud.

Un día de esta semana una tartana en la carretera de San Juan las Abadesas dió un tropiezo tal, que podía ser de fatales consecuencias. No obstante resultó con una fractura una señora y con el susto consiguiente cuantos en ella iban.

Sesión del Ilustrísimo Ayuntamiento

Día 17 de Agosto de 1897.

Presidida por el Sr. Alcalde D. Juan Monsalvatje se celebró la sesión ordinaria de primera convocatoria correspondiente á la semana actual.

Declarada abierta por el Sr. Presidente, y de su orden, el Oficial 1.º Sr. Serra Secretario accidental dió lectura á las actas de las sesiones ordinaria y extraordinaria anteriores las cuales por unanimidad fueron aprobadas, ratificándose la Corporación en los acuerdos de la última.

Acordóse luego:

Quedar enterado el Ayuntamiento del telegrama del Exmo. Señor Ministro de la Gobernación contestando al de pésame que con motivo del inicuo atentado de que fué víctima el Exmo. Sr. Presidente del Consejo D. Antonio Cánovas del Castillo le envió el Sr. Alcalde Pte.

Adjudicar definitivamente á favor de D. Pablo Ramisa la subasta de la Guardarropía del Teatro, de propiedad del municipio, y expedirle el oportuno nombramiento conforme á la condición 4.ª del pliego de condiciones.

Adjudicar así bien, á favor de D. Joaquín Sellas la subasta para el ornato de la Plaza de Alfonso XII y colocación de tablados para las músicas y disparo de fuegos artificiales durante las fiestas de Nuestra Señora del Tura.

Aceptar la peritación que de varios muebles existentes en el Juzgado municipal ha practicado el perito nombrado por este Ayuntamiento y que pase á la Comisión de Fomento la nota de los no peritados á fin de que emita informe acerca de si conviene ó no adquirirlos.

Finalmente conferir comisión á la de Gobernación para que disponga la confección de colgaduras para los balcones de la Casa Consistorial.

RELACION DE LAS DEFUNCIONES Y NACIMIENTOS que se han registrado desde el día 13 al 19 del actual en la Parroquia de San Esteban de Olot.

DEFUNCIONES

Día.	Nombre y apellidos.	Domicilio.	Estado.	Años.
13	Jerónima Torras Diví.	Proa	casada	38
14	Rdo. P. Fr. Falel de Montanartré,		capuchino	87
14	Martín Subirás Farrés..	Manso Cassés	viudo	70
15	Fidel Solé Bronsó.	San Bernardo		12
15	Juan Fernández Terramont	San Ferreol	casado	38
16	Sabina Reyes Pubill.	Fontanella	casada	51
17	Antonio Olliva Grabofoja.	Hospital	casado	28
17	Magdalena Pla Aumetell.	San Ferreol	casada	65

* Niños, 0.—Niñas, 0. || Total defunciones, 8.

NACIMIENTOS.

Niños, 1.—Niñas, 3. || Total nacimientos, 4.

NOTAS METEOROLÓGICAS.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA

BARÓMETRO ANEROIDE

Presión máxima. 743 m.
Presión mínima. 740 m.

TERMÓMETRO.

Temperatura máxima. 29° c.
Temperatura mínima. 14° c.
Vientos dominantes. S. O.
Estado del cielo. Despejado.
Lluvias (cantidad de agua).. 17'5 m. m.
Otros fenómenos. Rocíos, tronadas y lluvia.

Mercado de Olot.

16 de Agosto.

Trigo. 19	Ptas.	Habichuelas. 20	Ptas.
Mezcladizo. 17	»	Habas. 14'50	»
Maíz. 11'50	»	Patatas (carga). 10 á 12	»
Alforfón. (fajel). 12	»	Huevos (docena). 0'90	»
Mijo. 12	»	Paja. 2'25	»